



Nuevo ciclo

El 30 de junio de 2030 marcará un hito clave para el Puerto de Iquique: finaliza el contrato de concesión con el actual operador, Iquique Terminal Internacional (ITI). Esta fecha invita a valorar el trabajo desarrollado durante más de dos décadas y nos convoca a construir con decisión y visión el futuro del principal puerto de la Región de Tarapacá.

Desde la Empresa Portuaria Iquique (EPI), hemos iniciado un proceso de diseño y perfilamiento de lo que será una nueva etapa para el puerto, orientada a fortalecer su competitividad, capacidad logística y sostenibilidad. Este proceso se enmarca en la futura licitación y contempla la estructuración de una hoja de ruta, que incluye estudios técnicos, económicos, jurídicos, ambientales y de demanda, así como presentaciones ante diversas instancias del Estado y del sistema portuario nacional.

En esta planificación, un eje fundamental es la integración de criterios de modernización y expansión de infraestructura. Nos interesa que el nuevo Puerto de Iquique no solo responda a las exigencias actuales, sino que se prepare proactivamente para escenarios de mayor volumen y complejidad. Estamos pensando en una infraestructura más eficiente, resiliente, moderna y sostenible. Ahora bien, y como lo he manifestado en diversas instancias, cualquier crecimiento debe pasar necesariamente por contar con un acceso dedicado al recinto portuario y así evitar el paso de camiones por la ciudad. Los modelos logísticos se deben integrar, pensando que deben abarcar no solamente a lo que es puerto o Zofri,



“El nuevo ciclo del Puerto de Iquique debe ser sinónimo de proyección, integración y modernización para toda la región”.

Magdalena Balcells González,
presidenta de Directorio de
Empresa Portuaria Iquique

sino que de toda la región.

Sabemos que el contexto actual presenta oportunidades decisivas. Entre ellas, destacan la próxima puesta en marcha del Corredor Bioceánico Vial, prevista para el último trimestre de 2026; la posible apertura del cabotaje en Chile; la recuperación del mercado boliviano; y la intensificación de los proyectos de la gran minería en Tarapacá.

Iniciaremos un proceso de sociabilización amplio, transparente y participativo, que permitirá conocer las etapas del proceso, sus fundamentos y su importancia para el desarrollo regional. El puerto no es solo una infraestructura: es una plataforma de oportunidades que debe crecer al ritmo del entorno.

Como presidenta del Directorio, reafirmo nuestro compromiso de avanzar con visión estratégica, seriedad técnica y responsabilidad pública. El nuevo ciclo del Puerto de Iquique debe ser sinónimo de proyección, integración y modernización para toda la región.